

Rica; Don Emilio Euceda y Don Victor M. Carías por Honduras; Don Manuel M. Gutiérrez, Don Carlos Arrasola y Don Manuel J. Amado por Guatemala.

Acto continuo se procedió al nombramiento de la mesa dando el siguiente resultado:

- Presidente— Don Abel Ciudad Real salvadoreño  
 Vice-Presidente „ Manuel M. Gutiérrez guatemalteco  
 1er. Secretario „ Gerardo Matamoros costarricense  
 2º „ „ Victor M. Carías hondureño

Desde luego integraban la mesa representantes de las cuatro naciones. Los salvadoreños manifestaron desde un principio deseos porque la presidencia recayera en un costarricense, pero estos renunciaron á ese alto honor declinando el nombramiento en un salvadoreño.

Se leyó una carta dirigida al presidente del Consejo Federal de los delegados Nicaragüenses en que exponían los motivos por que no habían podido corresponder á su invitación.

Desde la cárcel umbría de su nación donde la libertad es un mito y la ley estropajo de sus malos gobiernos, enviaban sus frases de aliento á los obreros centroamericanos, ya que esa odiosa monarquía con tintes sarcásticos de República les vejaba el derecho de ser libres dentro la órbita del órden.

Como aquella carta era el exponente de la delegación nicaragüense y sus brillantes proposiciones se adaptaban en un todo al pensar y buen deseo de los congresistas, se acordó por unanimidad aceptar sus trabajos y someterlos á discusión. Uno de los incisos proponía el establecimiento de un Consejo Federal compuesto de un miembro de cada Estado con asiento en una de las cinco secciones de Centro América.

Así pues, si á los obreros de Nicaragua no les fué permitido tener representación personal en el Congreso, moralmente si lo estuvieron con el envío de sus trabajos que fueron aceptados y aprobados y con la comunicación oficial hicieron contar que se comprometían á aceptar todos los acuerdos que se tomaran y á ponerse en vigencia las leyes y decretos que emitieran.

**En el Altar de la Patria**

A las tres de la tarde del día cinco un gentío inmenso invadía la amplia avenida Independencia, dirigiéndose al kiosco que se encuentra frente á la Estación y en el cual se levantaba, artísticamente adornado, el Altar de la Patria, lugar escogido por todas las Sociedades Obreras para organizar el desfile de su imponente procesión cívica para venir á depositar sus coronas en el monumento erigido á la memoria de los próceres. Pocos momentos antes de emprender la marcha y desde las gradas del kiosco, el artesano don Joaquín Bonilla, á nombre de la Sociedad de Artesanos de San Salvador, pronunció un vibrante discurso que fué muy aplaudido. Llamado con insistencia por la multitud subió á las gradas del kiosco don Gerardo Matamoros quien al terminar su discurso fué ovacionado.

**El desfile.**

En el mayor orden y compostura desfilaron todas las Sociedades llevando cada una á la cabeza su respectivo estandarte; aquel ejército de trabajadores rindiendo homenaje á los conquistadores de la independencia centroamericana fué el acto más imponente y majestuoso de todos los festejos del centenario.

**En el Parque Dueñas.**

Abriéndose paso por entre la apretada muchedumbre llegaron hasta el pié del Monumento los portadores de las coronas. En aquel momento verdaderamente solemne aquellos bronceos que aún conservaban un gesto de ira por la profanación insultante que de ellos hiciera momentos antes un conculador de las libertades, sonrieron de satisfacción al recibir el homenaje humilde y sincero de los honrados hijos del trabajo.

(Continuará)

**NOTA**

Los trabajos del Congreso serán publicados por aparte y á su debido tiempo. En esos trabajos resalta la labor inteligente y la actitud levantada del representante por Costa Rica, don Juan Ramón Bonilla.

hoy levantarse en el seno de nuestras ciudades y pueblos.

Aquí en la capital la corrupción es espantosa. Las enfermedades venéreas consumiendo lentamente la salud de nuestros jóvenes y los juegos en los Clubs haciendo su agosto.

Y de las provincias y demás lugares, ¿qué decimos? Que allá como aquí: que el juego, la vagabundería, las enfermedades venéreas y todos esos males de la época, existen también.

¡Pobre Costa Rica!..... La prensa, en vez de ocuparse de puerilidades, en vez de tratar de asuntos políticos que no interesan al país en los actuales momentos, debía de ocuparse seriamente de este asunto y señalar el remedio al mal.

Mientras esto no se haga, seguiremos presenciando á nuestros jóvenes sentados en las mesas de juego y es tafando talvez para poder colmar sus deseos.

FRAY MIGUEL

**Notas caras**

*Abusos de un director*—Cosa bien parecida al indebido impuesto que ha estado cobrando el Gobernador de esta Provincia á los chinos que concurren á la inscripción de ley, es el impuesto por instrumento, que cobra el Director de bandas á los músicos contratados para tocatas particulares y que en tal concepto sacan sus instrumentos fuera del cuartel.

Y lo curioso es que nada se sabe del empleo de ese dinero.

El Ministerio debe aplicar el correctivo que tal abuso demanda. Pues si bien está que si un músico deteriora su instrumento se le obligue á pagarlo, está mal y muy mal que los Jefes estilen las desmoralizadoras prácticas de explotación.

Y basta de menudencias.

FLAIRILUÍN

**Jardín de "Hoja Obrera"**

**Fuerza y materia**

Cuando el naturalista abarca con el pensamiento el pasado y el presente de la tierra, ve desarrollarse un maravilloso y extraño espectáculo. En el globo hace poco desierto y abandonado á sus solas fuerzas físico químicas, se manifiesta con espléndido poder la vida. Las flores y las faunas aparecen en primer término con los rasgos generales que caracterizan hoy todavía los reinos vegetal y animal y la mayor parte de sus divisiones. Casi todos nuestros tipos fundamentales datan de los primeros tiempos; pero cada cual tiene por decirlo así, su época de predominio.

Como verdaderos proteos, se modifican sin cesar á través de las edades, según el lugar y la época, de tal modo que pueden enlazarse con una infinidad de tipos secundarios y formar específicos. Se ve á estos mostrarse á veces súbitamente en inmenso número, vivir durante algún tiempo y después declinar y desaparecer para dar lugar á formas nuevas, dejando en las capas terrestres superpuestas los fósiles, esas medallas de los días antiguos de la historia.

Faunas y flores se transforman sin cesar, sin repetirse jamás, se extinguen, se renuevan y por último, entran animales y plantas, todo ese vasto conjunto que botánicos y zoólogos estudian hace siglos, descubriendo á cada paso algún contraste nuevo, alguna inesperada armonía.

Tales son los hechos. Por sí solos atestiguan la grandeza de las inteligencias que los han puesto de relieve. Pero en nuestros días el hombre se vuelve cada vez más exigente y no se satisface con saber lo que existe. Quiere además explicárselo, y la profundidad, la inmensa extensión del problema propuesto parecele mayor atractivo. Ahora bien: no puede encontrar misterio más grande que el relativo á las manifestaciones de la vida, y en especial los que se refieren al plan general de la vida y á la cosmogonía. ¿De donde proceden las innumerables formas animales que han poblado y pueblan al presente la tierra, el aire y las aguas? ¿Cómo se han sucedido en el tiempo? ¿Qué poder ha rehusado su yuxtaposición en el espacio? ¿A qué causa deben atribuirse las semejanzas radicales que enlazan todos los seres organizados, y las diferencias leves ó profundas que

los dividen en reinos, clases, órdenes, familias y géneros? ¿Qué es en el fondo la especie, ese punto de partida obligado de todas las ciencias naturales, esa unidad orgánica á la que se refieren sin cesar aquellos mismos que han empezado por negarla? ¿Es un hecho esencial, ó la consecuencia de un encadenamiento de fenómenos? Entre especies análogas y que por la semejanza de sus caracteres parecen confundirse, ¿hay algo más que una afinidad sencilla? Existe entre ellas un verdadero parentesco fisiológico? Las especies más diferentes entre sí ¿han aparecido aisladas, ó bien se remontan á comunes antepasados y es necesario buscar en los tiempos geológicos, á través de simples transformaciones, á los primeros padres de las plantas y los animales contemporáneos?

Estas son las preguntas que el hombre se dirige á sí mismo en todos los tiempos, bajo fórmulas que varían según el saber de la época. Hoy la ciencia no hace más que precisarlas, á fin de facilitar el examen de los hechos.

El nombre de Carlos Darwin, la palabra *darwinismo*, que designa el conjunto de esas ideas, son hoy universalmente conocidas. La obra en que el sabio inglés ha considerado el conjunto de los problemas que yo indico, ha sido traducida y comentada en todos los idiomas. Los pensadores, los filósofos han invadido el dominio de los naturalistas, y las publicaciones más acreditadas han discutido ese nuevo orden de ideas.

La doctrina de Darwin ha sido loada por algunos en nombre de la filosofía y el progreso; otros le han censurado en nombre de las ideas religiosas, y una literatura especial ha reproducido esas apreciaciones opuestas. En medio de esa ardiente pugna se han desfigurado ó modificado por completo, las ideas del naturalista de Shrewsbury. Amigos y adversarios han deducido de ellas consecuencias ilógicas ó inexactas. Y la doctrina darwinista, que yo quisiera precisar en su cabal sentido, puede resumirse en la clara y sencilla noción siguiente: Todas las especies animales ó vegetales, pasadas y presentes, descienden por vía de transformaciones sucesivas de tres ó cuatro tipos originales, y probablemente en un solo arquetipo primitivo.

QUATREFAGES (A. DE)

**A nuestros agentes**

Habiéndose hecho nuevamente cargo de la Administración el señor Lesmes Sáurez, avisamos á los agentes perdonen los atrasos habidos y pronto enviaremos los recibos para el cobro así como procuraremos que se normalice el periódico.

**Nuestra Juventud**

He aquí un tema no solamente para llenar el hueco de un periódico, sino para un volumen de algunas dimensiones.

Mucho se puede decir de nuestra juventud, de esa juventud viciosa que hoy se levanta en Costa Rica.

Existe en la actualidad un número de jóvenes que sólo se ocupan en pasear por los parques durante el día y en rodear las mesas de juegos en los Clubs durante las noches.

El trabajo no es para ellos algo que dignifica, viven en la vagabundería; la sinceridad la franqueza, las ideas nobles en ellos no existen y son raros, muy raros los que, apartándose de los miasmas deletéreos que los rodean, piensan en su porvenir, y en llevar una vida menos vergonzosa y detestable.

En las casas de lencinaio, verdaderos focos de corrupción, es en donde sus energías mueren lentamente en brazos de cualquier meretriz y de ahí ese sin número de enfermedades peligrosas que en nuestros jóvenes existen.

Una juventud que marcha por la senda escabrosa de la corrupción una juventud sin energías que va poco á poco internándose en las aguas de un mar brumoso y traidor, una juventud, en fin, sin ideales, es lo que vemos

**¿Está Ud. construyendo alguna casa?**

Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller Eléctrico de Tonería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.